

Las dos muertes de Daniel Mantovani Arte, cultura y poder en El Ciudadano Ilustre, de Mariano Cohn y Gastón Duprat.

Leandro Gonzalez.

Cita:

Leandro Gonzalez (2019). *Las dos muertes de Daniel Mantovani Arte, cultura y poder en El Ciudadano Ilustre, de Mariano Cohn y Gastón Duprat. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/571>



XIII JORNADAS DE SOCIOLOGÍA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

TÍTULO: **Las dos muertes de Daniel Mantovani.** Arte, cultura y poder en *El Ciudadano Ilustre*, de Mariano Cohn y Gastón Duprat

Eje 6 | MESA 97 | Sociología del arte, la literatura y la moda

AUTOR: **Leandro Gonzalez** (UNSAM) | lgdleon@gmail.com

RESUMEN: El trabajo tiene por objetivo reflexionar en torno a las representaciones del artista en la película argentina *El Ciudadano Ilustre* (2016). Nos disponemos a responder, de acuerdo a la propuesta de la obra, qué es un artista; qué lugar ocupan y qué es lo distintivo de su tarea. La película recupera una tradición que concibe a los artistas como sujetos extraordinarios y fuentes de sentido y al campo cultural como un espacio escindido (e incluso contrario) a las esferas políticas y económicas, y que por esa misma razón ha ignorado en qué situaciones del espacio social los objetos artísticos y culturales legítimos se han (re)producido. Realizamos una investigación cualitativa, en tanto interpretativa, inductiva, multimetódica y reflexiva. Empleamos métodos flexibles de análisis de contenido y abordamos el film como texto, como objeto lingüístico unitario. Nos apoyamos en los conceptos de *capital de producción cultural* de Bourdieu (2000; 2012) y *poder y resistencia* de Foucault (2005) a los fines de analizar el lugar del artista, su circunscripción en el campo de producción cultural y sus posiciones en el entramado de redes de poder, así como nos apoyamos en Segato (2018) en relación a las *pulsiones conservadoras y transformadoras* de las comunidades.

PALABRAS CLAVE: cine, cultura, artista, poder, representación

Introducción

El presente trabajo tiene por objetivo reflexionar en torno a las representaciones del artista en la película argentina *El Ciudadano Ilustre* (2016), dirigida por Gastón Duprat y Mariano Cohn y escrita por Andrés Duprat.

Nos disponemos a responder las preguntas:

Siguiendo la propuesta de la obra, ¿qué es un artista? ¿qué lugar ocupan y qué es lo distintivo de su tarea?

¿Cuál son sus posibilidades y deberes como actores políticos?

Nos apoyamos en los conceptos de *capital de producción cultural* de Bourdieu (2000; 2012) y *poder y resistencia* de Foucault (2005) a los fines de analizar el lugar del artista, su circunscripción en el campo de producción cultural y sus posiciones en el entramado de redes de poder, así como nos apoyamos en Segato (2018) en relación a las *pulsiones conservadoras y transformadoras* de las comunidades.

Realizamos una investigación cualitativa, en tanto es “interpretativa, inductiva, multimetódica y reflexiva” y se interesa “por la forma en la que el mundo es comprendido, experimentado, producido” (Vasilachis de Gialdino, 2006:29). Empleamos métodos flexibles de análisis de contenido, ya que consideramos con Casetti y Di Chio que “el mismo film estudiado sugerirá con frecuencia el camino más apropiado” (1994:14). Abordamos el film como *texto*, objeto lingüístico unitario y comunicativo (Casetti y Di Chio, 1994:18).

Sobre la película

El Ciudadano Ilustre es una producción argentina-española dirigida por Gastón Duprat y Mariano Cohn, con guión original de Andrés Duprat. Se estrenó en Buenos Aires el 8 de septiembre de 2016 (CineNacional.com, s/f)¹.

Como parte del lanzamiento de la película, Random House Mondadori publicó la novela ficticia *El Ciudadano ilustre* firmada por Daniel Mantovani (2016), protagonista de la película².

El trío Duprat-Cohn-Duprat ha abordado el tema de las representaciones del artista en otras dos películas (*El artista*, 2008³; *Mi obra maestra*, 2018), así como el antagonismo de clase y capital cultural (*El hombre de al lado*, 2009).

Síntesis argumental

Daniel Mantovani, escritor argentino residente en Barcelona, recibe en Estocolmo el Premio Nobel de Literatura como reconocimiento a su extensa labor literaria. Cinco años después, recibe una invitación de su pueblo natal, Salas, en la provincia de Buenos Aires, para ser nombrado ciudadano ilustre. Mantovani se fue de Salas a los 17 años y nunca regresó, aunque todas sus ficciones transcurren allí e hizo al pueblo famoso en el mundo. El mensaje le llega en un momento de crisis creativa, ya que no ha publicado nada en los últimos cinco años y, por razones no del todo claras, decide aceptar la invitación.

¹ Fue bien recibida por el público, superando en Argentina los seiscientos mil espectadores (INCAA, 2016a). Internacionalmente, participó de numerosas competencias, siendo la distinción más destacada el premio a mejor actor para Oscar Martínez en el Festival de Venecia (INCAA, 2016b).

² El juego incluyó una presentación del libro en la Biblioteca Nacional Argentina, donde el por entonces director Alberto Manguel presentó al ficticio Mantovani como un autor ganador del Premio Nobel e hizo comentarios sobre su obra (Biblioteca Nacional, 2016). Algunos periodistas cayeron en la trampa, asumiendo como cierta la existencia de los lugares y personajes que se mencionan. Por ejemplo, el diario *La voz del interior* valoró la película como “una adaptación exacta de la novela” aunque aclaró que no era necesario haber leído el libro para apreciarla (Asmar Moreno, 2016) y la revista *Anfibia* afirmó que “Salas existe”, homologando el pueblo ficticio de la película, filmada en Navarro, con la localidad bonaerense Carlos Salas (Ale, 2016).

³ Para un análisis de las representaciones de arte y artista en *El Artista* (2008), se puede consultar Gómez & Conde de Boeck (2013) y Molina (2016).

En Salas, se despliega un repertorio de personajes con los que Mantovani tendrá relaciones cambiantes, en la medida en que las expectativas mutuas se ven frustradas. Además del nombramiento de ciudadano Ilustre es invitado a dictar un ciclo de charlas sobre literatura, participar como jurado en un concurso de pintura, así como asistir a la inauguración de su propia estatua en la plaza local, todas estas iniciativas de Cacho, intendente de Salas. Mantovani se reencuentra con Irene, su exnovia, que se ha casado con Antonio, un antiguo amigo suyo y lo invitan a cenar al día siguiente.

Durante su clase de literatura conoce a Julia, una joven estudiante, que luego se le aparece intempestivamente en el hotel y tienen sexo. Cuando llega a la casa de Antonio e Irene a la cena prevista, descubre que Julia es hija de ambos.

Como jurado en el concurso de pintura, Mantovani selecciona una obra inesperada, lo que lo enfrenta a Romero, pintor y presidente de la Asociación de Artistas de Salas, cuya pintura fue descartada. Romero esgrime argumentos contra Mantovani y su autoridad como jurado. Luego, personas allegadas a Romero lo hostigan a Mantovani en las calles, entregan volantes difamatorios y vandalizan la estatua en su honor. El intendente le pide a Mantovani que reconsidere su voto y aunque este se niega, los resultados del concurso son igualmente adulterados. Mantovani denuncia públicamente la manipulación del concurso y es repudiado por los asistentes.

Antonio descubre que Mantovani estuvo con su hija y lo presiona para salir de caza junto a Roque, novio de Julia. En medio de la noche, Antonio saca a Mantovani del auto, le pide que se vaya del pueblo y comienza a disparar para asustarlo. Pero Roque le acierta un tiro y Mantovani cae malherido.

En Barcelona, Mantovani presenta la novela *El Ciudadano Ilustre*, en la que cuenta su experiencia como visitante en el pueblo de su infancia. Un periodista le pregunta si los hechos de la novela son reales o ficticios. Mantovani opina que la realidad no existe, que solo hay interpretaciones, pero ante la insistencia del periodista se abre la camisa y muestra una cicatriz bajo el hombro.

¿Qué es un artista?

En *El Ciudadano Ilustre*, Daniel Mantovani muere al menos dos veces, primero como artista y después como personaje. El autor laureado se siente morir como artista al recibir el Premio Nobel, ya que desde su perspectiva el artista debe incomodar y no agradar a sus lectores, y muchos menos a los “poderosos”⁴.

Mantovani muere también como personaje de su propia novela⁵, baleado por dos hombres de Salas, el pueblo que lo reclamó para galas y homenajes y lo terminó expulsando.

Estas “muertes” tienen lugar en medio de disputas por el sentido del arte y del artista, de lo que se espera de un artista en la Academia Sueca y en el pueblo natal, y de las concepciones del propio personaje sobre su deber ante la sociedad

Un artista de la lengua

Durante la ceremonia, el representante de la Academia Sueca que entrega el Nobel declara:

“Mantovani ha creado un potente universo en torno a su tierra natal. Si bien su vida a transcurrido en Europa, su obra literaria ha plasmado los *grandes temas universales* a través del relato íntimo del pequeño pueblo (...). Sus novelas revelan la impronta de un autor que reúne un talento narrativo desbordante con la *maestría de un artista de la lengua*, consciente de su técnica, disciplinado y poseedor de un *amplio bagaje literario*.”⁶ (Cohn & Duprat, 2016)

Esta valoración expresa lo que para la Academia Sueca —y con ella todas las instituciones que conceden legitimidad en el campo literario⁷—, es un gran artista: aquel que logra

⁴ Luego nos detendremos en la concepción que Mantovani tiene del poder.

⁵ La novela finaliza con la muerte del escritor a manos de Antonio y Roque (Mantovani, 2016:186).

⁶ Al entregar el Premio Nobel de Literatura al colombiano Gabriel García Márquez en 1982, el por entonces secretario permanente de la Academia Sueca, Lars Gyllanstein afirmó: “Sus novelas y cuentos son ciertamente de un valor general, es decir, tiene *un alcance humano y un significado universales*, pero no son abstractos. Sus obras se distinguen muy al contrario por una extraordinaria expresividad y una concreción realista a las que ningún resumen abstracto puede hacer justicia.” (El Espectador, 2014; Fundación del Patrimonio Fílmico Colombiano, 2017)

⁷ Luego del Nobel a Daniel Mantovani le ofrecen la Orden del Águila Azteca, México; la Orden al Mérito de la República Italiana; la Medalla de Honor de la Academia de Letras Alemana en Berlín; la Excelentísima Orden del Imperio Británico en Londres; la Orden de las Artes y las Letras en Francia; la Distinción de Doctor Honoris Causa por la Universidad de

expresarse sobre temas considerados “universales”, con un gran dominio de la lengua española de acuerdo a lo establecido por la Academia de la Lengua, así como con un “gran bagaje literario”, es decir, su conocimiento y circunscripción al repertorio de grandes autores reconocidos en el pasado por estas mismas instituciones, presumiblemente los antiguos ganadores del premios Nobel.

De acuerdo a Bourdieu, la percepción de una obra en tanto que obra de arte “es producto de la explicitación y sistematización de principios de legitimidad propiamente artística que acompañan a la constitución de un campo artístico relativamente autónomo” (2012:34). La Academia es a la vez fuente y destino de esos principios de legitimidad, autorizando el ingreso de nuevos escritores al canon literario.

Esta imposición de legitimidad no permite establecer con claridad cuáles son y en qué consisten las propiedades que distinguen a las obras distinguidas de las que no lo son (qué sería o cómo se mediría la “maestría de un artista de la lengua”), sino que se aceptan como distinguidas porque son dominantes quienes las definen (2012:104).

El propio Mantovani, como artista, se resiste a esta circunscripción y adopta una postura manifiestamente crítica, aunque acepta el Premio. Durante la ceremonia declara:

“Tengo la convicción de que este tipo de reconocimiento unánime tiene que ver directa e inequívocamente con el ocaso de un artista. Este galardón revela que mi obra coincide con los gustos y las necesidades de jurados, especialistas, académicos y reyes. Evidentemente, yo soy el artista más cómodo para ustedes. Y esa comodidad tiene muy poco que ver con el espíritu que debe tener todo hecho artístico. El artista debe interpelar, debe sacudir...”

Mantovani considera que el deber del artista es el cuestionamiento de las instituciones y que la Academia, premiándolo, lo incorpora al repertorio de lo instituido. La serie de homenajes que recibe tras la premiación forman parte del mismo proceso de institucionalización del artista. Durante la inauguración de una estatua con su propia imagen en Salas, Mantovani comentó:

Yale; y le colocan su nombre a una biblioteca popular en Barcelona, un premio internacional de novela en México y un auditorio en la Academia de Artes de España. Mantovani rechaza todas estas distinciones.

“un amigo mío, Premio Nobel también, me dijo “Ser Premio Nobel te convierte en una estatua. Veo que no fue una metáfora”⁸

Bourdieu menciona a la estatua —junto al retrato, el monumento, el escrito histórico— como instrumento de *eternización*, es decir, de ingreso a la historia legítima, que merece ser recordada y aprendida (2012:82). Estos homenajes suponen una continuación y ampliación de la legitimidad de Mantovani como artista distinguido.

Alguien a quien la realidad no le alcanza

Durante una entrevista en la televisión local de Salas, Mantovani arroja más definiciones sobre su concepción del escritor/artista:

“Yo creo que un escritor es un artista en general, es alguien que no acepta el mundo tal como es. Alguien a quien la realidad no le alcanza o no lo satisface, y necesita crear, inventar cosas nuevas para incorporar al mundo. Una persona común, digamos, normal, no necesita eso, es feliz en el mundo tal como es.”

Bajo una concepción idealista, Mantovani se siente llamado a crear *ex nihilo* nuevos elementos para el mundo, tarea que considera extraordinaria, por oposición a la vida ordinaria de la persona “normal”, tendiente a habitar “el mundo tal como es”. Mantovani describe su posición como opositora o resistente a los modos que adopta la “realidad” y es poco o nada consciente de la función legitimista y reproductiva de su tarea⁹.

Pese a haber nacido en Salas y haber llenado su obra de historias sobre el pueblo, el Salas “real” le resulta un pueblo estático. Es interesante que el personaje, que ha vivido en Europa durante cuarenta años y es tratado de “europeo” por sus detractores, se valga

⁸ García Márquez declaró en 1983: “Deseo vivir, hablar con la gente. No quiero convertirme en la estatua del Premio Nobel” (Citado en Pulido, 2018). En 2016, el peruano Mario Vargas Llosa afirmó: “Se cree que cuando recibes el Premio Nobel estás acabado, que te conviertes en una estatua y, por supuesto, las estatuas no producen” (Agencia EFE, 2016). En 2009, el portugués José Saramago participó de la inauguración de su estatua en su propio pueblo (RTP. 2009).

⁹ “Los poseedores de títulos de nobleza cultural (...) no tienen más que ser lo que son, porque todas sus prácticas valen lo que vale su autor, al ser la afirmación y la perpetuación de la esencia en virtud de la cual se realizan” (Bourdieu, 2012:27)

justamente de categorías eurocéntricas para calificar su propio lugar de origen. En diálogo telefónico con Nuria, su secretaria en Barcelona, le describe el hotel en el que se aloja como propio “una película rumana” (Cohn & Duprat, 2016). La comparación no es inocente, ya que Salas representa para el propio Mantovani una otredad, una imagen degradada de la civilización a la que pertenece, como Rumania, esa lejana nación, que representa para los europeos occidentales una fuente de migrantes y gitanos, de comunistas y vampiros.

Su imagen del pueblo estático puede considerarse como un desvío eurocéntrico y racista, reduciendo Salas a un pueblo de costumbres y sin historia (Segato, 2018:30).

Pese a su *deseo de exterioridad* (“Yo quería volver, pero como una mirada sin cuerpo, volver como quien ve una película”), Mantovani nació y fue educado en Salas, sus derivas no le son indiferentes y luego aparecen otros personajes que como él expresan inconformidad, como su exnovia Irene, su alumna Julia (“me quiero ir de este pueblo de mierda”) o el conserje del hotel, que resulta ser un joven escritor no representa la quietud y el conformismo que Mantovani esperaba¹⁰.

Ese deseo de exterioridad, ese temor, anticipa lo que termina experimentando Mantovani como su segunda muerte: las resistencias de un pueblo que a través de distintos actores (los artistas locales, los trabajadores ajenos al arte, los jóvenes) se van a oponer al ciudadano ilustre con acusaciones, insultos y balazos.

El que hizo famoso Salas

Mantovani se comporta como un extraño en su pueblo, pero no por haber estado lejos, sino porque no reconoce su propia posición en el espacio social y pretende validarse en cualquier contexto con elementos específicos del campo artístico y literario¹¹. Se concibe a sí mismo como un artista resistente, pero su gesto sólo tiene sentido al interior del campo de producción cultural dominante europeo¹². Y como parte de esa misma construcción de sí

¹⁰ “Hasta en la aldea más pequeña existen dos pulsiones éticas: la de la conformidad, la ética conservadora, obediente; y la de la insatisfacción, inquieta en la búsqueda de caminos hacia un mundo más benigno para más gente.” (Segato, 2018:37).

¹¹ “Es destacable (...) que todos aquellos que se ocuparon de ciencias, de obras literarias o artísticas hayan descuidado siempre tomar en cuenta el espacio social en el que estaban situados aquellos que producen las obras y su valor” (Bourdieu, 2000:143).

¹² “Los campos de producción cultural ocupan una posición dominada en el campo de poder” (Bourdieu, 2000:147).

mismo, no considera que detenta un poder y que porta consigo esos mismos valores dominantes¹³ con los que se pelea internamente.

En Salas, Mantovani es una celebridad, un hombre rico y famoso que triunfó en el exterior. Así se lo hacen saber los dos personajes de Salas con capacidad de definir en qué consisten los méritos de Mantovani y, por lo tanto, qué es lo que lo hace un artista: Cacho, el intendente, y Romero, presidente de la Asociación de Artistas Plásticos de Salas. Aunque Cacho lo valora positivamente y Romero lo denosta, los juicios de ambos sobre Mantovani son similares en relación al criterio para juzgarlo: su arraigo territorial, su relación con el pueblo de Salas y sus pretendidas costumbres. Nada relacionado al uso de la lengua o a su tratamiento de los temas universales. Los vecinos de Salas consideran que el Premio Nobel es un logro importante (aunque no distinto de la Copa Mundial de Fútbol) y consecuentemente pretenden hacer al pueblo partícipe, afirmando que Mantovani aún pertenece a este.

El homenaje de ciudadano ilustre es una iniciativa de la Municipalidad de Salas. Durante el acto se proyecta un video que narra brevemente la vida de Mantovani, con la intención de establecer continuidades entre su origen salense y su reconocimiento europeo:

“El mundo entero conoce a este hombre, pero muy pocos saben cómo se inició todo (...) nació [en Salas] un niño de nombre Daniel, llamado a trascender. Siendo un muchacho, Titi, como lo llamaban sus amigos, se arriesgó a todo o nada y partió con lo puesto al Viejo Mundo para cumplir su sueño: convertirse en escritor. Libro a libro, fue abriéndose pasos para finalmente convertirse en un destacado literato de renombre internacional. Pero aún, faltaba más. El punto cúlmine, el premio Nobel de Literatura. Así, nuestro querido Daniel pasó a integrar el Parnaso de los grandes maestros de la literatura mundial (...). Sus obras dieron a conocer la cultura y los personajes de nuestro pueblo en todos los puntos del globo. Pero estos lauros sobresalientes no hicieron mella en su personalidad, que sigue manteniendo los valores de humildad y respeto¹⁴ inculcados en su niñez en nuestro querido pueblo.”

¹³ “Dominantes, en tanto que poseedores del poder y de los privilegios que confiere la posesión del capital cultural y asimismo (...) los escritores y los artistas son dominados en sus relaciones con los que tienen poder político y económico” (Bourdieu, 2000:147).

¹⁴ En este momento del video, las palabras “humildad” y “respeto” aparecen superpuestas al retrato de Mantovani, como sellos en su frente.

En su condición de artista laureado, residente europeo, millonario, Mantovani se encuentra muy alejado en el *espacio social* respecto de los residentes de Salas. Su visita, lo acerca a los residentes de Salas en el *espacio geográfico*. En esta breve y circunstancial interacción, se despliegan estrategias de condescendencia en la que los agentes de jerarquía superior (Mantovani y el intendente) niegan simbólicamente la distancia social. La expresión “es humilde y respetuoso” expresa el reconocimiento de la distancia, que implica un sobreentendido: “es humilde, para ser un artista millonario; es respetuoso, para ser un intelectual reconocido”.

Siguiendo a Bourdieu “es posible servirse de las distancias objetivas de manera de tener las ventajas de la *proximidad* y las ventajas de la *distancia*” (Bourdieu, 2000:147). En otras palabras, el sintagma “Ciudadano Ilustre” contiene este doble juego: Mantovani es ciudadano de Salas, es conciudadano (*proximidad*), a la vez que es ilustre, distinguido (*distancia*).

Durante la premiación, Cacho, el intendente comenta:

“Qué orgullo para todos los argentinos, ¿no? Diego, el Papa, la Reina de Holanda, Messi y ahora vos, Daniel querido...”

El triunfo de Mantovani en el extranjero, particularmente en Europa, es ligado fuertemente a los valores adquiridos en su infancia, y los vecinos de Salas sienten sus logros como propios. Tal es así que lo llaman “el hijo de Salas”. No obstante la comparación con otros argentinos reconocidos en el exterior poco tiene que ver con sus destrezas artísticas, sino con haber alcanzado la fama y el reconocimiento de forma más general.

Cuando recibe el nombramiento, Mantovani dice:

“Sí, soy el que hizo famoso a Salas, lo admito, soy el culpable.”

Algunos de los homenajes, como el paseo en el camión de bomberos, parecen más dirigidos a otro tipo de figuras, que a la de un escritor. Mantovani se concibe circunscripto en el

campo de producción cultural y espera ser reconocido por ello, pero los residentes de Salas valoran que sea famoso, es decir, en términos de Bourdieu, que tenga la capacidad de disputar capital simbólico en *algún tipo de campo*.

Tan ingenuo o tan ególatra¹⁵

Avanzado el relato, la legitimidad de Mantovani se revela frágil. El proyecto del Intendente de repatriar al escritor premiado, homenajearlo y obtener rédito político socializando algo de su fama y logros personales, fracasa. Y es que Mantovani no es lo que los residentes de Salas esperaban.

No es “el hijo de Salas” orgulloso de sus orígenes. No es el joven sensible que enamoró a Irene, ni el amante poderoso que esperaba Julia. Y sobre todo: no es el “eternizador” de Salas, su presencia no vino a legitimar al pueblo como portador de una cultura o una historia que merezca ser conservada.

Antes mencionamos el discurso de Mantovani ante la Academia Sueca y su gesto de resistencia ante quienes considera representantes del poder (“jurados, especialistas, académicos y reyes”). El escritor sostiene en términos de Foucault lo que sería “una concepción jurídica del poder” (Foucault, 2005:6), es decir que considera que el poder está en ciertos lugares específicos y detentado por ciertas personas, bajo reglas invariables. Dentro del campo literario, la Academia Sueca detenta ese poder, según Mantovani. Las productoras de agroquímicos detentan otro poder. Pero así como no se piensa a sí mismo en el espacio social, tampoco se piensa a sí ejerciendo poder. No sospecha, por lo tanto, casi nada de lo que termina sucediendo en Salas como consecuencia de su celebridad, las expectativas de obtener de él validación, dinero, oportunidades¹⁶.

El ejemplo más notable es el diálogo con un residente que le pide diez mil dólares para comprar una silla de ruedas adecuada para su hijo discapacitado. Mantovani se niega, pese a admitir que a nivel económico “no le cuesta nada”, esgrimiendo el argumento de que

¹⁵ “¿Fuiste tan ingenuo o tan ególatra en no pensar que alguno se podía ofender con lo que escribiste?”, le pregunta Irene a Mantovani, sin esperar respuesta.

¹⁶ Romero esperaba ser premiado como pintor. Antonio, que Mantovani reconozca su éxito económico y familiar. Un vecino le pidió dinero, otro que acepte una invitación a cenar a su casa. Julia lo sedujo con la esperanza que se la lleve del pueblo.

“ayudarlo sería como si yo fuera una deidad, un salvador” y señalando que su “compromiso como escritor pasa por otro lado”. El residente no puede salir de su perplejidad, ya que tiende delante de sí una persona muy adinerada y de pretendidos valores morales. Mantovani termina comprando la silla, en un gesto tardío de adaptarse al contexto que no alcanza a comprender¹⁷.

En Salas, como en cualquier otro lugar, no existe un poder sino *poderes*, “formas de dominación, formas de sujeción que operan localmente” (Foucault, 2005:19). De tal forma que el Ciudadano Ilustre accede a privilegios (extensos requerimientos para su estadía, por ejemplo), espacios donde toma decisiones (jurado en el concurso de pintura¹⁸) y su mera presencia representa un desafío a los poderosos del pueblo: el intendente, autoridad estatal; Romero, autoridad en materia de asuntos artísticos; y Antonio, su antiguo amigo, una figura respetada que funciona como autoridad de hecho¹⁹.

Inocente a estas redes de poder, Mantovani desautoriza a Romero y al resto del jurado de pintura por un discusión de corte académico y ético; luego, frustrado con la manipulación del concurso, desautoriza públicamente al Intendente como incapaz de comprender el concepto de “cultura” y por consiguiente llevar adelante una política cultural; y desafía la autoridad masculina de Antonio involucrándose accidentalmente con su hija y convirtiéndolo en foco de burlas en el pueblo.

Habiendo despertado semejantes hostilidades, llega el Mantovani personaje a la que será su segunda muerte. En un descampado, desprovisto de los atributos de Ciudadano Ilustre, donde su poder/saber no opera, muere a manos de dos hombres de Salas.

El Premio Nobel Argentino, que disputaba capital simbólico en el campo de producción cultural dominante y se consideraba allí un resistente, es percibido en Salas como un hombre poderoso y debe enfrentarse a “las más diversas formas de resistencia, la otra cara de su ejercicio” (García Canal, 2009:212)

¹⁷ “Él aplica mecanismos de defensa para la vida *high class* que tiene allá y se los aplica a un chico que necesita una silla. El expone toda su perorata de por qué no hay que hacer beneficencia y todo eso. Sin embargo, a los dos días se da cuenta de que en ese contexto eso no funciona” explica el director Gastón Duprat (Ranzani, 2016).

¹⁸ Mantovani desprecia todas las obras del concurso, entre otras un bodegón de confección escolar, realizado por Romero, artista reconocido localmente, y selecciona para el primer premio un paisaje rural mal ejecutado, señalando como hazaña artística que fue realizado involuntariamente en el reverso de una publicidad de agroquímicos.

¹⁹ Antonio es próspero económicamente, respetado padre de familia y protege a Mantovani cuando lo hostigan matones. De varias formas demuestra su autoridad marcadamente masculina.

Antonio lo expulsa, le ordena que abandone el pueblo donde su presencia es disruptiva y dispara al suelo haciéndolo correr. Roque, que desconoce por completo los asuntos urbanos y artísticos que rodean a Mantovani, lanza un disparo mortal.

Conclusiones

El Ciudadano Ilustre narra la historia de Daniel Mantovani, escritor argentino oriundo del pueblo de Salas, ganador del Premio Nobel de Literatura. Analizamos en el presente trabajo los sentidos de la película en relación al lugar del artista como representante del campo de producción cultural legítimo; como resistente al interior del mismo campo; así como ejerciendo un poder que engendra resistencias.

Nos detuvimos especialmente en las concepciones del propio Mantovani, oponiendo su idealismo a las propuestas del análisis materialista de la cultura. Afirmamos así que el Premio Nobel supone una imposición de legitimidad a los artistas como tales, presentando su carácter distinguido como autoevidente.

El personaje se presenta a sí mismo como un agente individual, fuente de creación y construye en su relato un pueblo estático y ahistórico. Los conflictos del personaje se desprenden de su incomprensión de las características de los otros campos distintos del de producción cultural; del devenir histórico de un pueblo que como todos es histórico y por lo tanto contradictorio y cambiante; así como del no reconocimiento de sí mismo ejerciendo poder.

La película recupera en forma de parodia, una larga tradición que concibe a los artistas como sujetos extraordinarios y fuentes de sentido y al campo cultural como un espacio escindido (e incluso contrario) a las esferas políticas y económicas, y que por esa misma razón ha ignorado en qué situaciones del espacio social los objetos artísticos y culturales legítimos se han (re)producido.

Bibliografía

- Agencia EFE (12 de abril de 2016). La Biblioteca del Congreso de EE.UU. convierte a Vargas Llosa en Leyenda Viviente. Agencia EFE. Recuperado de <<https://www.efe.com/efe/america/cultura/la-biblioteca-del-congreso-de-ee-uu-convierte-a-vargas-llosa-en-leyenda-viviente/20000009-2893694>> [Consultado del 2 de abril de 2019]
- Ale, M. (2016). ¿Para qué volviste, Mantovani? *Revista Anfibia*. Recuperado de <<http://revistaanfibia.com/cronica/para-que-volviste-mantovani/>> [Consultado del 2 de abril de 2019]
- Asmar Moreno, L. (2016). Por qué vale la pena ver "El ciudadano ilustre", una película virtuosa al pie de la letra. *La Voz*. Recuperado de <<https://vos.lavoz.com.ar/temas/el-ciudadano-ilustre>> [Consultado del 2 de abril de 2019]
- Bourdieu, P. (2000). El campo intelectual, un mundo aparte; Espacio social y poder simbólico.. En: *Cosas Dichas*. Barcelona: Gedisa.
- Bourdieu, P. (2012). Títulos y cuarteles de nobleza cultural. En: *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Buenos Aires: Taurus.
- Casetti, F. & Di Chio, F. (1994). *Cómo analizar un film*. Barcelona: Paidós.
- CineNacional.com (s/f). *Ficha de El ciudadano ilustre*. Recuperado de <<https://cinenacional.com/pelicula/el-ciudadano-ilustre>> [Consultado del 2 de abril de 2019]
- El Espectador (16 de abril de 2014). El por qué del Nobel, cita de lo milagroso y lo real. *El Espectador*. Recuperado de <<https://www.elespectador.com/cromos/especial-gabriel-garcia-marquez/nobel-de-literatura/cromosnotaespecial-150072-el-porque-del-nobel-cita-de-lo-milagroso-y-lo-real>> [Consultado del 2 de abril de 2019]
- Foucault, M. (2005). Las redes del poder. En Ferrer, C. (Comp.) *El lenguaje libertario: antología del pensamiento anarquista contemporáneo*. La Plata: Terramar.
- García Canal, M. I. (2009). Poder. En: Szurmuk, M. & McKee, R. *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*. México: Instituto Mora / Siglo XXI.
- Gómez, P. A. & Conde de Boeck, J. A. (2013) Canonización y actitud de culto. La presencia de Alberto Laiseca en El artista (2008) de Mariano Cohn y Gastón Duprat. *Revista Imagofagia* N° 7, 2013. Recuperado de <<http://www.asaeca.org/imagofagia/index.php/imagofagia/article/view/345/297>> [Consultado del 2 de abril de 2019]
- Instituto Nacional de Artes Audiovisuales (2016a). Cuáles fueron las películas argentinas más vistas en 2016. Recuperado de <<http://www.incaa.gov.ar/noticias/cuales-fueron-las-peliculas-argentinas-mas-vistas-en-2016>> [Consultado del 2 de abril de 2019]

Instituto Nacional de Artes Audiovisuales (2016b). Venecia fue para Oscar Martínez: premio al mejor actor. Recuperado de <<http://www.incaa.gov.ar/novedades/oscar-martinez-obtuvo-la-coppa-volpi-en-el-festival-de-venecia>>

[Consultado del 2 de abril de 2019]

Mantovani, D. (2016). *El ciudadano ilustre*. Buenos Aires: Reservoir Books.

Molina, C. (2016). ¿Quién es El artista?. *Cuadernos De Literatura*, 20(40), 119-140. Recuperado de <<https://doi.org/10.11144/Javeriana.cl20-40.qeea>> [Consultado del 2 de abril de 2019]

Pulido, J. (24 de octubre de 2018). Gabriel García Márquez: “No quiero convertirme en estatua del Premio Nobel”. *El Nacional*. Recuperado de <http://www.el-nacional.com/noticias/papel-literario/gabriel-garcia-marquez-quiero-convertirme-estatua-del-premio-nobel_256748> [Consultado del 2 de abril de 2019]

Ranzani, O. (4 de septiembre de 2016). Gastón Duprat y Mariano Cohn: “Es un retrato del país, con todo lo bueno y lo malo”. *Página/12*. Recuperado de: <<https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/5-39917-2016-09-04.html>> [Consultado del 2 de abril de 2019]

RTP Noticias (1 de junio de 2009). Saramago assiste à inauguração de estátua em Azinhaga do Ribatejo. RTP Notícias. Recuperado de <https://www.rtp.pt/noticias/cultura/saramago-assiste-a-inauguracao-de-estatua-em-azinhaga-do-ribatejo_v223576> [Consultado del 2 de abril de 2019]

Segato, R. (2018). *Contra-pedagogías de la crueldad*. Buenos Aires: Prometeo.

Vasilachis de Gialdino, I. (2006). La investigación cualitativa. En Vasilachis de Gialdino, I. (coord.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 23-64). Barcelona: Gedisa.

Filmografía

Biblioteca Nacional Mariano Moreno (26 de diciembre de 2016). *Daniel Mantovani. Nobel Argentino*. Recuperado de <<https://www.youtube.com/watch?v=h4OTRqtDYVM>>

Cohn, M. & Duprat, G. (2016). *El Ciudadano Ilustre*.

Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano (22 de mayo de 2017). *Gabriel García Márquez - Premio Nobel de Literatura 1982. Archivo Proimágenes Colombia*. Recuperado de <<https://www.youtube.com/watch?v=y9-tpuSVUXA>> [Consultado del 2 de abril de 2019]

O Ribatejo (4 de junio de 2019). *Saramago inaugura estátua em sua homenagem na Azinhaga*. Recuperado de <<https://www.youtube.com/watch?v=k1pg0-lNqEE>> [Consultado del 2 de abril de 2019]